



Segundo Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-1976)

Fecha: 4, 5 y 6 de noviembre de 2010.

Lugar: Universidad Nacional de Tres de Febrero.

-Eje temático sugerido: **POLÍTICA**

-Nombre y pertenencia institucional: **MARÍA CRISTINA TORTTI**; Facultad Humanidades (Sociología), y Centro de Investigaciones Socio históricas, UNLP

-Dirección electrónica : mctortti@way.com.ar

-Título del trabajo: ***Soluciones: una experiencia de acercamiento entre el peronismo y la izquierda durante la campaña por el voto en blanco en 1960***

RESUMEN: La ponencia se inserta en los estudios sobre procesos de protesta social y radicalización política que siguieron al derrocamiento del peronismo -y en los primeros '60. Durante ese período se produjeron procesos de reconfiguración tanto en la izquierda como en el peronismo, así como intentos de acercamiento entre ambas tradiciones políticas. El semanario *Soluciones*, en sus 28 números, expresó el acuerdo de quienes habiendo votado el programa “nacional y popular” de Arturo Frondizi, en febrero de 1958, a mediados de 1959 ya se encontraban en la oposición. El acuerdo por el voto en blanco para las primeras elecciones nacionales convocadas por el gobierno, fue expresión de la búsqueda de coincidencias entre comunistas, peronistas -ligados a John W. Cooke- y ex frondizistas que, como Ismael Viñas, estaban abandonando al partido de gobierno (Unión Cívica Radical Intransigente, UCRI). *Soluciones* actuó, además, como vocero del Movimiento Obrero Unificado (MOU) y de su programa de “13 puntos”, así como de la campaña de denuncia del Plan Conintes y por la libertad de los presos gremiales y políticos. Pasadas las elecciones y en vísperas de la disolución



del MOU, la empresa unitaria llega a su fin: si bien cada sector emprende su propio camino, dos años después volverán a coincidir en ocasión de las elecciones de marzo de 1962. Algunas fuentes: *Soluciones*, textos de John W. Cooke, documentos del MOU, *Nuestra Palabra*, *La Nación*, *La Vanguardia*, etc.; entrevistas.

Soluciones: una experiencia de acercamiento entre el peronismo y la izquierda durante la campaña por el voto en blanco en 1960

1- Peronismo, comunismo y frondizismo

Esta ponencia está referida a episodios que, habiendo sido significativos, están prácticamente ausentes de la memoria social y política. Tal vez por esa razón, cuando los estudios sobre historia reciente buscan explicar las múltiples formas de entrecruzamiento -práctico y discursivo- entre la izquierda y el peronismo acuden a sucesos posteriores a 1966, dejando en la oscuridad experiencias producidas sobre el fin de los años cincuenta; experiencias que pusieron en marcha líneas de renovación llamadas a producir modificaciones de largo alcance en ambas tradiciones político-culturales.

En el campo de la izquierda esos tempranos procesos incluyeron, en la mayor parte de los casos, intentos de acercamiento a los trabajadores y al proscripto peronismo, tanto en el nivel sindical como en el político. En consonancia con la “intelectualidad crítica” de la época, la franja joven de la militancia de izquierda había ingresado en lo que Carlos Altamirano (2001) denominó “situación revisionista” respecto del peronismo. De ese modo, se incrementaría el malestar que ya existía en sus tradicionales partidos Socialista y Comunista (PS y PC) y se promoverían debates que, en muchos casos, conducirían a fracturarlos.

Al mismo tiempo, en sectores peronistas ligados a la “resistencia” y a la llamada “línea dura” se adoptaban formas de lucha y consignas novedosas dentro de su movimiento, tal como se aprecia en el Programa de La Falda, surgido del congreso realizado por las “62 Organizaciones” en 1957, cuando éstas aún estaban integradas por



peronistas y comunistas.¹ Dentro de la misma tendencia puede ubicarse el hecho de que, en las elecciones nacionales de 1958, comunistas y peronistas coincidieran en el voto a Arturo Frondizi: el candidato de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI) había logrado instalarse como opositor a la “Revolución Libertadora”; frente al “continuismo” representado por el Radicalismo del Pueblo², el frondizismo se diferenciaba por su actitud menos hostil hacia el peronismo

La propuesta y el discurso de Arturo Frondizi también resultaban atractivos para los sectores medios por cuanto articulaba un plan para sacar al país del estancamiento económico con una fórmula para la integración política del peronismo. A las resonancias antiimperialistas y al lenguaje actualizado y “moderno” de Frondizi, se agregaba el hecho de que la UCRI contaba con un “ala izquierda” dentro de la cual se destacaba el grupo de jóvenes que desde las páginas de *Contorno* había sido pionero en plantear la necesidad de religar a los intelectuales y a la izquierda con el movimiento popular.

Por esas razones el programa de la UCRI operó como polo de atracción tanto para el peronismo, que buscaba su legalización, como para el Partido Comunista (PC) que encontraba en él una orientación adecuada para la resolución de las tareas

¹ La Comisión Intersindical de Gremios Normalizados, primer agrupamiento sindical opositor a la “Revolución Libertadora”, fue creada en 1957 a instancias de los comunistas: reunía a los gremios “normalizados”, dirigidos sobre todo por comunistas y peronistas, y su principal reivindicación consistía en el cese de las intervenciones en los sindicatos y en la CGT. A mediados de ese año, y como expresión del fracaso del congreso “normalizador” de la CGT convocado por el Interventor de la central, emergieron dos agrupamientos: las “62 Organizaciones” (comunistas y peronistas) y los “32 Gremios Democráticos” (alineados con la “Revolución Libertadora”). Hacia fines de 1957, los “19” gremios comunistas se separaron de las “62” organizaciones peronistas; la desavenencia, según los comunistas, se debió a que una vez que los peronistas alcanzaron la normalización de un número mayor de sindicatos tendieron a menoscabar el lugar de sus aliados; los peronistas, por su parte, lo atribuyen a que en vísperas de las elecciones para convencionales constituyentes, los comunistas se inclinaron por apoyar el proceso electoral del cual ellos estaban proscritos y votarían en blanco, ver carta de Cooke a Lagomarsino (20-6-57), en Baschetti (1997:109-119), A. Schneider (2006:104), D. James (1990: cap. 3).

² El proyecto “nacional y popular” de la UCRI apuntaba a un programa de industrialización sostenido por la activa participación del Estado que, a la vez, restringiría el papel del capital extranjero e induciría al agro pampeano a elevar su productividad; también prometía el fin de las proscripciones políticas y una política que sostuviera la participación de los asalariados en el ingreso nacional. Esta propuesta se inspiraba en la Declaración de Avellaneda, de abril de 1945, considerada fundante del Movimiento de Intransigencia y Renovación (MIR) - que dentro de la UCR, se había opuesto a la incorporación del radicalismo a la Unión Democrática-, ver M. Cavarozzi (2002); A. Rouquié (1986); C. Altamirano (2002).



“nacional-democráticas” que, de acuerdo con su línea política, debían preceder a la construcción del socialismo.³ Acercándose la fecha de las elecciones, el apoyo a Frondizi halló su fórmula práctica en el acuerdo sellado entre Perón y Frondizi -a través de John W. Cooke y Rogelio Frigerio-, por el cual el 23 de febrero de 1958 la UCRI capitalizaría al crucial electorado peronista que, un año atrás, se había expresado votando en blanco.⁴

Durante el primer tramo de su gobierno -“los ocho meses desarrollistas”- y en medio de importantes expectativas, Frondizi tomó una serie de medidas de fuerte impacto en la opinión pública; con ellas cumplía buena parte de sus compromisos con el movimiento obrero y el peronismo al decretar un significativo aumento de salarios, una amplia amnistía y sancionar la Ley de Asociaciones Profesionales que reinstauraba el modelo sindical vigente durante el gobierno de Perón. Sin embargo, junto con ellas, anunció la “batalla del petróleo” y la reforma del artículo 28º de la Ley de Educación, que le valieron la oposición de los sectores progresistas y de izquierda que lo habían apoyado⁵, quienes comenzaron a hablar de la “traición” de Frondizi. El cimbronazo se

³ Nota editorial “La gran tarea de la hora es derrotar al continuismo”, *Nueva Era* n° 1, 1958, publica los “5 puntos” aprobados por la Convención Nacional del PC, fijando su propuesta posición: 1) Defensa de las riquezas nacionales; 2) Garantías efectivas de los derechos de los trabajadores; 3) Estabilización de los campesinos en la tierra; 4) Establecimiento de los más amplios derechos democráticos; 5) Política exterior independiente.

⁴ Principales partidos y candidatos: UCRP, R. Balbín-S. del Castillo; UCRI, A. Frondizi- A. Gómez; PS, A. Palacios-C. Sánchez Viamonte; P. Demócrata Cristiano, L. Ayarragaray-H. Sueldo; P. Demócrata Progresista, L. Molinas- H. Thedy, *LN* 18-2-58. Resultados para presidente y vice: UCRI, 4.090.000; UCRP, 2.624.454; DC, 289.245; PS, 262.366, *LN* 19-3-58.

Por otra parte, hubo 831.658 votos en blanco, adjudicables a peronistas que desobedecieron la indicación de sufragar por Frondizi, *R. Potash (1981: 358-365)*. Los votos obtenidos por Frondizi eran la suma de los obtenidos por su partido y los “blancos” en 1957

⁵ Antes de cumplir un año, el gobierno de Frondizi ya había tomado gran parte de las medidas que, según sus planes, pondrían en marcha la economía argentina; en medio de la agitación social y política que esas medidas generaron, en junio terminó de sellarse su ruptura con el peronismo, cuando el mismo Perón denunció el incumplimiento del pacto que, secretamente, había sido suscripto antes de las elecciones. La reglamentación del art. 28 de la Ley de Educación, que autorizaba la creación de universidades privadas, fue especialmente devastador de la adhesión en sus propias filas. el abandono del “programa progresista” se verificó con los nuevos contratos petroleros y con el conjunto de medidas destinadas a alentar al capital privado y extranjero. cautela peronista



sintió en la misma UCRI cuando un grupo de sus legisladores, reclamando el cumplimiento del “Programa del 23 de Febrero”, se apartó de la bancada oficial para conformar el “Bloque Nacional y Popular”, y varios funcionarios cercanos a Ismael Viñas renunciaron a los cargos que desempeñaban en el gobierno para, finalmente, abandonar el partido.⁶

Poco después, hacia fines de 1958 se produjo la huelga petrolera de Mendoza, primera manifestación de repudio a los contratos recientemente firmados con empresas extranjeras; impulsada por la dirigencia comunista, la huelga fue inmediatamente declarada ilegal por el gobierno que, además, decretó el Estado de Sitio en todo el territorio nacional, dispuso la “movilización militar” de los huelguistas e ilegalizó al PC.⁷ Muy poco tiempo después, fueron anunciados el Plan de Estabilización, los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional y una serie de medidas que indicaban claramente el cambio de rumbo.⁸

Entre la mencionadas medidas se destacaron las destinadas a la privatización total o parcial de empresas estatales consideradas deficitarias, tales la de ferrocarriles y el Frigorífico “Lisandro de la Torre”. Cuando en enero de 1959 el Presidente giró al Congreso el proyecto de ley que autorizaba la venta o arrendamiento de ese frigorífico, se desató un conflicto de magnitud inusitada. Los trabajadores, liderados por Sebastián

⁶ Además del Bloque Nacional y Popular, se creó el Movimiento Nacional y Popular (MNYP), y el grupo liderado por Ismael Viñas, el Movimiento Nacional de Unidad Popular (MNUP), que sostenía una idea “frentista” y como los primeros tendía a coincidir con el PC.

⁷ Inicialmente la huelga petrolera no tuvo el apoyo de la dirigencia peronista, que aún estaba en buenas relaciones con Frondizi a raíz de la reciente sanción de la Ley Asociaciones Profesionales. Luego, cuando Perón ordenó denunciar los contratos petroleros, las “62” convocaron a un paro que finalmente no concretaron, LV 4 y 11-11-58.

⁸ Todas estas medidas formaban parte de los acuerdos por los cuales el país recibiría créditos –oficiales y privados- que serían aplicados, sobre todo, a la explotación de petróleo, carbón y hierro, a la expansión de las industrias química y siderúrgica, y a la fabricación de vehículos y maquinarias; a cambio, el gobierno se comprometía a reducir el gasto público y a eliminar el déficit, cuyas fuentes ubicaba en la “ineficiencia” de las empresas públicas y en los servicios “subsidiados”. : desde Ley de Inversiones Extranjeras, que aseguraba condiciones favorables a los capitales de origen externo y la decisión de vender empresas DINIE – que habían sido confiscadas por el gobierno de Perón sobre el fin de la Segunda Guerra Mundial-,



Borro, ocuparon la planta y, después de una desigual batalla, fueron violentamente desalojados por las fuerzas militares y policiales enviadas por el gobierno; al tiempo que el conflicto se propagaba por las calles del barrio porteño de Mataderos,⁹ muchos trabajadores eran detenidos y se allanaban los sindicatos dirigidos por peronistas o comunistas. La represión se extendió al PC, cuyos locales -incluida la sede central- y su periódico *La Hora* fueron clausurados, mientras que Radio Rivadavia era sancionada por difundir la palabra de los trabajadores en huelga.

A partir de este episodio, la relación entre el peronismo y Frondizi entró en un acelerado deterioro que culminaría en ruptura cuando, en junio, Perón dio a conocer los términos del “pacto” incumplido. Al mismo tiempo que el peronismo pasaba a la oposición, la tramitación del enfrentamiento con Frondizi ponía en evidencia que dentro del Movimiento existían posiciones no siempre coincidentes: frente a la “línea dura” de las “62” y a dirigentes combativos como Cooke, despuntaban los sectores “integracionistas” y “neoperonistas” dispuestos a la negociación con el gobierno.¹⁰

2- En respuesta a la “traición”

El año 1959 marcó el pico más alto de la combatividad obrera: iniciado con los sucesos arriba mencionados, continuó con la ola de grandes huelgas –bancaria y metalúrgica, entre otras- a la cual el gobierno respondió con la suspensión del proceso de normalización sindical y el incremento de la represión, llegando incluso a amenazar con poner en vigencia el Plan Conintes.¹¹

⁹ El gobierno declaró ilegal el paro y ordenó el desalojo de la planta, y ante la irreductible posición de los trabajadores, el ministro de Trabajo Alfredo Allende, decidió que fuerzas policiales y militares iniciaran la represión; en la madrugada del 17 de enero, después de varias horas de asedio, un tanque de guerra derribó el portón e ingresó al Frigorífico, en cuyo interior permanecían cerca de seis mil trabajadores, E. Salas (2006), *La resistencia peronista*.

¹⁰ Diversos autores atribuyen a Cooke la proclama que acompañó la toma del Frigorífico, y también los vinculan con el posterior episodio de los Uturuncos. Después de los episodios del Frigorífico, desairado por el Consejo Superior y Coordinador el Peronismo, y buscado por la policía se exilió en Montevideo.

¹¹ El escalonamiento de medidas represivas reconoce los siguientes momentos: 1) noviembre 1958, Decreto 9674 -Estado de Sitio, y Decreto “secreto” 9880- Declaración del Estado de Conmoción Interna



En ese contexto, los grupos disidentes de la UCRI, el PC y el peronismo combativo intensificaron sus vínculos y lograron producir dos interesantes experiencias opositoras. A nivel sindical, en junio, se constituyó el Movimiento Obrero Unificado (MOU), y poco tiempo después comenzó a publicarse el semanario *Soluciones. Para los problemas nacionales*, destinado a promover el voto en blanco en las elecciones de renovación parlamentaria que se realizarían el 27 de marzo de 1960.

Además de órgano de denuncia de la proscripción y la escalada represiva, *Soluciones* oficiaría a lo largo de su trayectoria como vocero del MOU. El Director y principal impulsor del semanario fue Ismael Viñas, quien estaba acompañado por un Consejo de Dirección integrado por Jorge Cooke –en representación de su hermano John W.–, el militante comunista Isidoro Gilbert, el demoprogresista Santiago Barberis y el dirigente cañero Lisandro Caballero. *Soluciones* publicó 28 números, entre el 8-10-59 y el 14-4-60; según Gilbert, era financiado por el PC y expresaba la posición aperturista de un sector de la dirigencia partidaria –principalmente Victorio Codovila y Ernesto Giúdice–, quienes consideraban que “habiendo una izquierda peronista” los comunistas debían vincularse con ella¹²

Del lado de Viñas, la iniciativa formó parte del proceso de ruptura con la UCRI y de su evolución hacia posiciones propias del nacionalismo popular y revolucionario.¹³ Por su parte, J. W. Cooke -exiliado en Montevideo-, si bien no tenía demasiado aprecio por los comunistas parece haber considerado que el acuerdo político expresado por

del Estado (Conintes), basado en la correspondiente ley sancionada durante el gobierno de Perón; 3) 12-11-58, Ley 14774 que prorroga sin término la vigencia del Estado de Sitio. Más adelante, en 1960, el Plan Conintes será efectivamente aplicado, R. Potash II (1985: cap. 8), D. James (1990: cap. 5).

¹² Estos dirigentes acariciaban la idea de, en un futuro, participar de la construcción de un “partido obrero” unificado; en cambio, otros dirigentes -particularmente en el Comité Capital- eran más bien hostiles a esa idea.

¹³ Más adelante, I. Viñas y su grupo constituirían el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), mientras que otros disidentes de la UCRI se mantuvieron cercanos al PC y muchas veces integraron agrupaciones – los “partidos amigos”- que permitían a los comunistas contar con un instrumento electoral y sortear su propia proscripción.



Soluciones abría una perspectiva conveniente para el peronismo en esa etapa.¹⁴ En tal sentido, en el número 1 de *Soluciones*, junto con el acuerdo programático de los editores, se publicó una nota de J. W. Cooke alentando una perspectiva unitaria en la que destacaba la necesidad de desterrar “sectarismos” y luchar por la “liberación nacional”, comprometiendo no sólo a los trabajadores sino también a “parte de las clases medias y de la burguesía nacional no ligada al imperialismo”.¹⁵

Los puntos de coincidencia en los se sustentaba el semanario apuntaban a la defensa de los intereses nacionales en el ámbito económico, el resguardo de los derechos de los trabajadores, la defensa de las libertades democráticas -derogación de las leyes represivas y fin de las proscripciones-, y la promoción de una política exterior independiente y pacifista.¹⁶ Los contenidos de ese programa, coincidentes con los del MOU, fueron desarrollados desde diversos ángulos, a lo largo de los 28 números; en cada uno de ellos pueden leerse entrevistas y notas de opinión de dirigentes políticos y sindicales tales como Luciano Molinas (demoprogresistas), Juan Laholaberry y Ricardo

¹⁴ Según I. Gilbert (entrevista) en la “izquierda peronista” y en la zona de influencia de *Soluciones* se ubicaban dirigentes tales como S. Borro, J. C. Laholaberry, A. Olmos, G. Rearte y el metalúrgico Héctor Tristán; éste, a quien llamaban el “worker”, que había desempeñado un papel importante en la “resistencia peronista” y trabajado con la Juventud Peronista, luego sería admirador de la Revolución Cubana y secretario de Cooke. Según el mismo testimonio, entre los dirigentes comunistas de Capital que no simpatizaban con *Soluciones*, se contaban Nadra y Larralde, quienes en muchos casos, reflejaban el malestar que solía vivirse en el ámbito sindical en relación con los peronistas, quienes muchas veces tendían a acordar con Frondizi en desmedro de los comunistas. El entrevistado sostiene que entre el PC y Cooke luego se produjo un distanciamiento, a raíz de las respectivas posiciones sobre la Revolución Cubana. Ver también, N. Galasso (2005), Y correspondencia Perón- Cooke (1984).

¹⁵ *Soluciones I*, 8-10-59.

¹⁶ El texto completo decía: a) defensa de nuestra economía (explotación estatal de las principales riquezas, desconocimiento de los contratos petroleros y de electricidad, contra el gran latifundio, rechazo del Plan del FMI y diversificación del comercio exterior, reforma agraria que apuntale la industrialización, control estatal del comercio exterior y comercio con todos los países. b) defensa de los intereses de los trabajadores y el pueblo: respeto a las conquistas, medidas de emergencia contra la carestía, reconocimiento de la voluntad obrera en los sindicatos y en la central única, derecho de huelga. c) defensa de las libertades democráticas: derogación de leyes represivas, legalidad a todos los partidos políticos, campañas por libertad de expresión, de los presos, levantamiento del E de Sitio, democratización del aparato de represión del E, retorno de las FFAA a su misión específica, supresión de las secciones política y especial de la policía. d) defensa de la cultura nacional: defensa de la conciencia nacional contra la penetración imperialista corrosiva y deformante (y sigue sobre educación, universidad y laicismo). e) política exterior independiente y pacifista (denuncia de pactos militares, anular bases extranjeras, contra ramas nucleares y solidaridad con pueblos coloniales), *Soluciones I*, 8-10-59.



Obregón Cano (peronistas), Ramón Alcalde y Lisandro Viale (UCRI disidentes), Alcira de la Peña y Miguel Zárate (comunistas), Alfredo Palacios (socialista argentino), quienes con sus denuncias contribuían a crear un clima deslegitimante hacia las elecciones que se avecinaban.

Según el diagnóstico de *Soluciones*, la situación política nacional podía caracterizarse con sólo dos palabras: “democracia e ilegalidad”. Tal fue el título de la nota que encabezó el n° 4 y en la cual se afirma que, a cuatro años de la caída de Perón, la exclusión política y económica de los trabajadores había adquirido “aire de permanencia y de sistema”, y que con la proscripción del peronismo y del comunismo se privaba de voz y derechos a la totalidad de una “clase”, a la que además, se empujaba a la “ilegalidad”.

Soluciones y la experiencia “unitaria” del MOU

En 1959, con la CGT intervenida, el mapa político del sindicalismo estaba compuesto por tres agrupaciones principales: las “62 Organizaciones” peronistas, el Movimiento de Unificación y Coordinación Sindical (MUCS) comunista y los “Independientes”. Después de los desencuentros producidos durante la larga huelga bancaria, a mediados de 1959, las dos primeras no solo volverían a acercarse sino que además lograrían atraer a los “Independientes”, ya definitivamente separados de los “32 Gremios Democráticos”. En los “Independientes” militaban sindicatos y dirigentes con apreciable presencia en los gremios de servicios, en muchos casos políticamente ligados o cercanos al Partido Socialista Argentino (PSA) y a la UCRI.¹⁷ El acercamiento, insistentemente buscado por el MUCS, se vio facilitado del lado de las “62” por la adopción de una estrategia confrontativa por parte de Perón, quien a partir de la

¹⁷ Por entonces, en las “62” existía una “línea dura”, en la que militaban hombres como S. Borro y A. Olmos; un corriente de “centro”, a la cual pertenecían Augusto T. Vandor y Andrés Framini; y el sector “integracionista”, cuyos nombres más relevantes eran los de Pedro Gomiz y José Carulias (poco más adelante, ambos serían expulsados de las “62”). Entre los “Independientes” (bancarios, seguros, mercantiles de la Capital, ferroviarios, lucifercistas: A. Grano y Alfredo March) En el MUCS: químicos, prensa, madereros, gastronómicos.



denuncia el “pacto” comenzó a amenazar con el “giro a la izquierda” de su movimiento.¹⁸

La unidad, que en junio ya estaba en vías de alcanzarse,¹⁹ llegó de la mano del acuerdo político-sindical sintetizado en el programa conocido como los “13 puntos”, cuyas demandas incluían el fin de las proscripciones, el levantamiento del Estado de Sitio y el fin de la desnacionalización de la economía, la implementación de una política de reforma agraria y la devolución de la CGT a los trabajadores. El acuerdo incluía que la conducción del MOU fuera ejercida de manera paritaria por una “Mesa de Dirección” integrada por dos representantes por cada una de las tres agrupaciones político-sindicales -“62”, MUCS e “Independientes”. El MOU celebró su Primer Plenario el 6 de noviembre de 1959, en pleno período represivo y con Álvaro Alzogaray en el Ministerio de Economía; al comenzar las sesiones, la “Mesa de Enlace” proclamó que la Presidencia Honoraria correspondía a “los 121 presos y confinados” por obra del gobierno represor.²⁰

En cada uno de sus ediciones, *Soluciones* operaba como amplificador tanto de esas reuniones como de las celebradas por cada una de las agrupaciones integrantes del MOU. En tal sentido, comentando el plenario realizado por las “62” en Rosario, el semanario destacaba con particular énfasis las palabras de los dirigentes que

¹⁸ La huelga bancaria, desarrollada entre abril y junio, contó con una gran presencia del MUCS y con el retaceado apoyo de las “62”. La huelga fue quebrada por la “movilización militar”, y dejó como saldo unos 5000 cesantes, O. Acha (2008: 222-224).

¹⁹ *La Vanguardia* 23-6-59. *La Vanguardia* por entonces expresaba al Partido Socialista Argentino (PSA): sus dirigentes sindicales militaban en los “independientes”. El PSA desde julio de 1958 se había separado del PS Democrático, orientado por A. Ghioldi: seguía fiel a la “Revolución Libertadora” y sus gremialistas formaban parte de los “32 Gremios Democráticos” ó “Democráticos gorilas”, M. C. Tortti (2009)

²⁰ *Soluciones* n° 6, 12-11-59 y *Nuestra Palabra* 26-1-60 (*Nuestra Palabra* era el periódico del PC). La “Mesa de Enlace” del 1° Plenario del MOU estaba integrada por: Castillo (vidrio), Jonsch (telefónicos), García (caucho), Cabrera (aeronáuticos), Zárate (construcción), Ruzo (radiotelegrafistas) y Grano (comercio). La Mesa del Plenario, durante las deliberaciones estaba compuesta por Donaire (CGT Avellaneda), Luján (CGT de Córdoba) y los delegados metalúrgicos y textiles por su participación en la última huelga. Entre quienes hicieron llegar adhesiones figuran la Federación Universitaria Argentina, Familiares de Detenidos, Presos de Caseros y Familiares de Sebastián Borro (que estaba prófugo).



explícitamente reafirmaban los acuerdos alcanzados: en un caso, destacó la afirmación de Amado Olmos cuando señaló que al peronismo y al comunismo les cabía la calificación de “partidos populares” en tanto ambos tenían “bases obreras”; en otro, las palabras de Eleuterio Cardozo reivindicando enfáticamente el derecho de los trabajadores a intervenir en política; y finalmente, la vibrante convocatoria lanzada por Augusto T. Vandor llamando a organizar la “resistencia civil” y lograr la libertad de los presos políticos y gremiales.²¹ Sobre el fondo de esas declaraciones, *Soluciones* cierra la nota atacando duramente a la “nueva horneada de traidores”, los que buscan debilitar al MOU y posibilitar la existencia de una CGT “dócil” a los dictados de Frondizi y de Frigerio.²²

Ante la inminencia de las elecciones, además de celebrar actos públicos y emitir declaraciones contra la carestía y propagandizar los “13 puntos” de su programa, el MOU fue dando centralidad a la cuestión político-electoral. En tal sentido, y de manera simultánea, dio a conocer el “Memorial de los Trabajadores al Poder Ejecutivo” y organizó una concentración en apoyo al voto en blanco; el Memorial, con las firmas de Augusto T. Vandor, Antonio Cabrera y Horacio Soto, reclamaba el fin de los despidos, la reincorporación de los cesantes, el cese de las intervenciones sindicales –en construcción, carne, vestido, bancarios y seguros-, la devolución de la CGT a los trabajadores y la libertad de los presos, mientras que el acto en Plaza Once –ciudad de Buenos Aires- era prohibido por el gobierno.²³

Soluciones y la denuncia de la represión estatal

Desde el primero hasta el último de sus números el semanario desarrolló una intensa campaña de denuncia de las medidas de excepción habilitadas por la vigencia

²¹ *Soluciones* 18, 4-2-60. La Mesa Directiva de las “62” estaba integrada por Augusto T. Vandor, Andrés Framini, Juan Carlos Laholaberry, Eleuterio Cardozo, Pedro Martínez, Amado Olmos, Jorge Di Pasquale, Sebastián Borro, Orfelio Andrade, Miguel Gazzera, Juan Jonsch, M. Castillo, Rosendo García, Juan Racchini, A. Porciones, H. Bustamante, *Soluciones* 12, 24-12-59.

²² *Soluciones* 25, 24-3-60 La “nueva horneada” vendría a reemplazar a los “viejos traidores” de los “32”, a los que consideran en decadencia.

²³ *Soluciones* 10, 10-12-59; 16, 21-1-60; 23, 10-3-60.



del Estado de Sitio y el Plan Conintes así como de la jurisdicción de los tribunales militares sobre los civiles. Como el Poder Ejecutivo encuadraba las causas en figuras tales como “participación en actos de terrorismo” o “subversión”, aún en aquellos casos en que la acusación remitía exclusivamente en la pertenencia a organismo políticos y sindicales proscritos o intervenidos, a los detenidos se les negaba el recurso a la justicia ordinaria. Al respecto, fue publicada una serie de entrevistas realizadas a dirigentes y personalidades provenientes del ancho arco del “antifrontidismo”: en una de ellas, Fernando Torres -abogado de la UOM-, señalaba la co-responsabilidad del Parlamento en el mantenimiento de leyes violatorias del estado de derecho; en otra, Lisandro Viale -diputado provincial por la UCRI en Santa Fe- destacaba la contradicción implicada en la aplicación de las leyes de excepción y la justicia militar a los trabajadores y no a los militares que eran quienes efectivamente se sublevaron contra el gobierno.²⁴

De manera regular, *Soluciones* publicaban llamativos recuadros con los nombres de los detenidos, su ubicación en diversos penales del país y la nómina de quienes eran sometidos a repentinos traslados. En el mes de noviembre de 1959 se informaba sobre la existencia de “121 presos y confinados” entre los que figuraban los peronistas Lorenzo Miguel, Oscar Bidegain, Andrés Framini y Juan Racchini, y los comunistas Rubens Iscaro, Pedro Chiarante, Miguel Zárate y Rodolfo Aráoz Alfaro –apoderado legal del PC.²⁵ Muchas veces, esas notas van acompañadas por denuncias sobre torturas,

²⁴ *Soluciones* 5, 5-11-59 y 6, 12-11-59. Probablemente algunas de las acusaciones se refirieran a atentados producidos por los “comandos”, por ejemplo el denominado “Comando Insurrección” al que pertenecían entre otros Gustavo y Alberto Rearte, Norma Kennedy, Rulli, Spina y Felipe Vallese. Por entonces, A. Rearte era buscado por la policía y su hermano Gustavo, detenido desde marzo, ver también *Soluciones* 4, 29-10-59; 9, 3-12-59; 24, 17-3-60. entre los dirigentes que se pronunciaron: los del PDP y del PSA.

²⁵ *Soluciones* 6, 12-11-59, Entre los confinados en el sur o en Caseros: los comunistas Iscaro, Chiarante y Troissi; en cuanto a la ubicación: 4 de Esquel; 7 en Mercedes; 1 en el Correccional de Mujeres Humberto I; 3 en el Departamento Central de Policía; 2 en Villa Devoto; 1 en la Comisaría 6ª. *Soluciones* 9, 3-12-59 proporciona la siguiente nómina de detenidos: Caseros, 38; Viedma, 22; Santa Rosa, 5; Esquel, 4; Mercedes, 7; Correccional de Mujeres Humberto I, 1; Departamento Central de Policía, 3; Villa Devoto, 2; Comisaría 6ª., 1. Otros recuadros y notas sobre el tema: *Soluciones* 2, 15-10-59; 4, 29-10-59; 17, 28-1-60; 18, 4-2-60; 20, 18-2-60; 27, 7-4-60.



detenidos que “desaparecen por varios meses”²⁶ y cartas remitidas por presos o por dirigentes que se encontraban en la clandestinidad: tal el caso de Sebastián Borro, quien aún en condición de prófugo seguía participando en actividades político-sindicales y hacía oír su voz rechazando las acusaciones que lo vinculaban con “actos terroristas”.²⁷

También a través de *Soluciones* es posible conocer la existencia de la Comisión Jurídica del MOU, creada para atender a los detenidos y también para defender los “fueros profesionales” de los abogados defensores, frecuentemente violentados por las autoridades. La Mesa Directiva de la Comisión estaba integrada por Fernando Torres (UOM), Carlos Monroy (CGT Avellaneda), David Tieffenberg (Empleados de Comercio), Luis Cerrutti Costa (telegrafistas y radiotelegrafistas), Alfonso Nasiff (aeronáuticos) y Mauricio Birgio (construcción). A la vez, tanto esta Comisión como la Liga Argentina por los Derechos del Hombre –ligada al PC-, propiciaban la formación de “comisiones de familiares” y auspiciaban a las que surgían en el ámbito de la Federación Universitaria Argentina (FUA).²⁸

La campaña se completaba con movilizaciones callejeras -como la producida durante la visita del Presidente norteamericano D. Eisenhower²⁹-, conferencias de prensa y grandes actos públicos. Uno de ellos, destinado a reunir fondos para los

²⁶ *Soluciones* 28, 14-4-60, reproduce informes médicos que hablan de golpes y torturas; traslados sorpresivos, detenidos que “desaparecen” por varios meses. No se trata sólo de peronistas y comunistas, también de socialistas como Manuel Dobarro, detenido en Resistencia- Chaco, por hablar contra el Conintes en un acto público, luego liberado y vuelto a la situación de “buscado”. buscar (está prófugo); y de otros dirigentes que sufrieron intimidaciones, como fue el caso del radical del pueblo Santiago del Castillo, cuyo domicilio fue allanado por la policía.

²⁷ *Soluciones* 13, 31-12. Borro afirmaba que ni él ni la Comisión Directiva de su gremio propiciaban “atentados”. En relación con la persecución a Borro fue detenido su hermano José; lo mismo ocurrió con Floreal Chiarante, hijo del dirigente comunista buscado, *Soluciones* 5, 5-11-59. Otras cartas: la remitida por Aráoz Alfaro, desde Villa Devoto, *Soluciones* 3, 22-10-59; la de los presos de Viedma, sin procesos ni causa abierta, *Soluciones* 9, 3-12-59; la de los de Caseros, *Soluciones* 28, 14-4-60 denunciando torturas en Coordinación Federal, firmada entre otros por José Pracánico, José Borro, Rubens Iscaro, José Zárate, Jerónimo Izzetta.

²⁸ *Soluciones* 6, 12-11-59.

²⁹ *Soluciones* 22, 3-3-60, denuncia que el preso político es tratado como “rehén” y convoca a formar comisiones de defensa y solidaridad. Además, se informa que durante los desórdenes producidos por la visita de Eisenhower hubo entre 15 y 20 estudiantes detenidos, y otros 50 el día en que el presidente norteamericano “fue paseado” por el centro de la ciudad.



familiares de los metalúrgicos detenidos, fue organizado por la UOM en el Luna Park y consistió en un “Festival Artístico Danzante” en el que actuaron figuras tan consagradas y populares como Tita Merello, Hugo del Carril, Aníbal Troilo, Edmundo Rivero, Argentino Ledesma y Alfredo Barbieri.³⁰ En éste como en otros casos, los anuncios de *Soluciones* anudaban la solidaridad, la denuncia y el reclamo por la vigencia del estado de derecho con la campaña por el voto en blanco en las elecciones que se avecinaban.

3- La estrategia electoral de Frondizi

Tal como lo ha mostrado Catalina Smulovitz (1990), la estrategia de Frondizi apuntaba al doble objetivo de incluir al electorado peronista en el juego político legal y, a la vez, evitar que como fuerza política autónoma ganara elecciones, lo cual en caso de ocurrir, podría desatar la reacción de las Fuerzas Armadas (FFAA) contra su gobierno. Confiaba en que produciendo rápidos resultados económicos y haciendo ciertas concesiones al sindicalismo peronista, le sería posible retener los votos logrados en 1958 y fortalecer a su propio partido. Para una segunda etapa proyectaba autorizar la concurrencia del peronismo, con la esperanza de que la UCRI pudiera vencerlo en las urnas.

Atendiendo al hecho de que, en condiciones de proscripción, la dirección política de los trabajadores era la ejercida por los dirigentes sindicales, Frondizi apuntaba en primer lugar a la consolidación de un sector “moderado” en el sindicalismo, y en el plano estrictamente político-electoral, a la existencia de variados “neo-peronismos” que, al igual que los dirigentes sindicales “integracionistas” expresaban, si no una comunidad de objetivos con su gobierno, al menos una voluntad de entendimiento con él.³¹

³⁰ *Soluciones* 6, 12-11-59.

³¹ En la práctica, el “integracionismo” y los “neoperonismos” tendían a aceptar la proscripción de Perón, ya que oponerse podía implicar que ellos mismos fueran proscriptos. En realidad, desde 1955 habían existido formaciones “neoperonistas”: la Unión Popular, dirigida por A. Bramuglia –que en 1957 obtuvo reconocimiento legal para la elección de constituyentes, y en 1958 volvió a concurrir. También desde



En 1959, en las condiciones del “juego imposible”³² -cuya regla de oro era evitar el regreso del peronismo al poder-, el Presidente ya había decidido “escalonar” las elecciones, comenzando por los distritos que eran más favorables a su partido. Pero la UCRI no era el único partido que esperaba captar el voto peronista: también la izquierda alimentaba expectativas respecto del “electorado vacante”: tanto el PC como Partido Socialista Argentino (PSA)³³ esperaban “canalizar” a ese electorado o, eventualmente, “confluir” con él. En abril de 1959, los resultados de primeras compulsas electorales -de carácter provincial y municipal- realizadas en San Luis, Catamarca, Corrientes y Mendoza trajeron algunas novedades. En Mendoza, no sólo la UCRI había sido derrotada por el Partido Demócrata, sino que además, el voto en blanco mostraba cierta disminución y aumentaba el caudal de la izquierda –en particular el del PC.³⁴

Desde entonces, y por cierto tiempo, diarios y revistas políticas comenzarán a hablar de un posible “encauzamiento” del voto peronista por parte la izquierda.³⁵ Mientras tanto el PC y el PSA redoblarían sus esfuerzos por hacerlo realidad apelando a estrategias diferentes: los socialistas argentinos -recientemente separados del “ghioldismo”-ofreciendo a su partido como “canal legal” para la expresión político-

1957 el Partido Populista, liderado por L. Saadi, tenía reconocimiento legal, M. Arias y R. García Eras (1993), y M. Cavarozzi (1993)

³² G. O'Donnell (1972).

³³ En julio de 1958, el viejo PS se había fracturado, dando lugar a dos nuevos partidos: el PS Argentino (PSA) y el PS Democrático (PSD). Entre las complejas causas de esa división, la posición asumida sobre el gobierno de la “Revolución Libertadora” ocupó un lugar central. En el PSD, liderado por Américo Ghioldi, permanecieron quienes apoyaban al gobierno militar y su política “desperonizadora” -cuyo reflejo a nivel gremial eran los llamados “32 Gremios Democráticos”. En el PSA militaban dirigentes tales como Alfredo Palacios, Alicia Moreau, Carlos Sánchez Viamonte y José L. Romero, y la izquierdizada Juventud Socialista (Alexis Latendorf, Enrique Hidalgo, Pablo Giussani y Ricardo Monner Sans, entre otros); el PSA comenzó a desarrollar una política opositora al gobierno de Aramburu, y lo mismo hizo luego con Frondizi; sus dirigentes gremiales, por lo general, se ubicaron entre los “Independientes”, M. C. Tortti (2009).

³⁴ En el caso del PSA el incremento consistió en la duplicación de sus votantes (de los 8.836 que el PS aún unificado había logrado en 1957, se pasó a 20.824); localmente concentrado en Godoy Cruz, permitió que su candidato R. Dellasanta alcanzara la intendencia del Departamento. En cambio el PC pasó de 15.973 a 33.300. El voto en blanco se redujo de 93.071 a 70.025, *La Nación* 28-4-59.

³⁵ Por su parte, el Arzobispo de La Plata, Mons. A. J. Plaza, en una “pastoral” advertía sobre la “infiltración comunista” en las universidades y en el movimiento obrero, *La Nación* 4-4-59. A raíz de estos resultados y de los recientes episodios del Frigorífico Lisandro de la Torre, fueron prohibidas las actividades del PC (Decreto 4965 del 27-4-59), y luego el Decreto del 22-9-59 le retiró la personería electoral, *Nueva Era*, noviembre 1959.



electoral de los trabajadores; los comunistas, intensificando esfuerzos por concretar “acciones unitarias” entre los “proscritos” peronistas y comunistas.³⁶

4- *Soluciones* lanza el “Frente Blanco”

En ese contexto, y mientras Perón amenazaba al gobierno con la temida alianza entre su movimiento y la izquierda, tomó cuerpo el proyecto de *Soluciones*, destinado a promover el voto en blanco en las elecciones del 27 de marzo de 1960. El PC apostaba a dar continuidad política a los acuerdos logrados en el MOU y a no dejar pasar la oportunidad de ligarse con el peronismo: la opción por el “blanco” -ya perfilada en el peronismo- era doblemente ventajosa en tanto le permitiría acompañar electoralmente a los trabajadores y a la vez incluirse en la políticamente visible masa del voto en blanco.

³⁷ En cuanto al grupo de Ismael Viñas, por entonces cercano a los comunistas, con la opción por el “blanco” contribuían a dar visibilidad a los conflictos internos de la UCRI, además de señalar un camino al resto de los frondizistas “decepcionados”.

El primer anuncio oficial respecto de que la continuidad de la proscripción sería contestada por el voto en blanco provino del Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo, y fue publicada en el número 4 de *Soluciones*. Poco más adelante, se pronunciarían en el mismo sentido la Convención Nacional del PC y las “62 Organizaciones” durante el Plenario celebrado en Rosario.³⁸

³⁶ *Nuestra Palabra* 8 y 11-3-60, informa sobre la constitución de dichos comités en empresas y barrios, conformados por comunistas y peronistas.

³⁷ La situación del PSA era otra: siendo un partido legal aunque de escasas fuerzas, decidió “concurrir” ofreciéndose como “canal legal” para los trabajadores proscritos –es decir, peronistas y comunistas-, llevando como programa los “13 puntos del MOU”, M. C. Tortti (2009)..

³⁸ *Soluciones* 4, 29-10-59; 18, 4-2-60; 21, 25-2-60. En *Nuestra Palabra*, 1-3-60, el PC dedica un extenso artículo destinado a promover las “acciones unitarias” y “comités de lucha” para el voto en blanco entre comunistas, peronistas y “otros sectores del pueblo”. Otra de sus publicaciones, *Nueva Era* n° 3, abril de 1960, contiene el “Llamamiento del CC del Partido Comunista a la clase obrera y al pueblo argentino para que voten en blanco el 27 de marzo y luchen por la anulación de las elecciones fraudulentas y por la realización de elecciones verdaderamente democráticas”; el “Llamamiento” afirmaba que la vigencia del Plan Conintes y la proscripción del peronismo y del comunismo constituían “un golpe de estado militar palaciego de carácter preventivo, primer paso hacia el establecimiento de una dictadura militar o cívico-militar abierta”.



Como parte de su estrategia opositora, desde el semanario se procuraba atraer al acuerdo a aquellas fuerzas políticas que, si bien se pronunciaban en contra de las proscripciones, eran ambiguas respecto de la posición que asumirían el 27 de marzo: además del PDP -uno de cuyos hombres llegó a integrar el Comité de Redacción-, el llamado iba dirigido al PSA y a la corriente liderada por Santiago del Castillo dentro de la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP).³⁹ Desde el punto de vista de *Soluciones*, era imprescindible que los partidos políticos se pronunciaran claramente y evitaran hacer el juego al gobierno presentándose a elecciones fraudulentas con la vana esperanza de promover cambios desde las bancas que esperaban obtener. En un mensaje claramente dirigido a los socialistas argentinos, a los radicales “del pueblo” orientados por Amadeo Sabattini, a los sectores juveniles del Democracia Progresista y a los disconformes de la UCRI, *Soluciones* consideraba que la única postura correcta era la de sumarse a la “desobediencia comicial” y a la “huelga de boletas”, luchando por la plena vigencia de la “legalidad”.⁴⁰ Por esta razón, a principios de marzo de 1960 el quincenario saludará la decisión de Alfredo Palacios (PSA), quien acababa de renunciar a su candidatura en virtud de las condiciones de ilegalidad en que se desenvolverían los comicios -aunque se hacía notar el hecho quedaría circunscripto al “nivel personal” ya que la abstención no involucraba a su partido.⁴¹

Respecto de la política hacia los sectores medios, el semanario puso especial atención en el movimiento universitario, al cual no sólo acompañó en su oposición a las recientes medidas del gobierno, sino también oficiando de vocero de las declaraciones en las que la FUA (Federación Universitaria Argentina) buscaba redefinir el vínculo

³⁹ *Soluciones* 9, 3-12-59; 20, 18-2-60; 21, 25-2-60; 24, 17-3-60.

⁴⁰ *Soluciones* 5, 5-11-59; 6, 12-11-59. En el número 6, el PC se defiende de quienes desde el gobierno lo acusan de “insurreccional”, afirmando su posición “legalista”. Según I. Gilbert (entrevista), las presiones para propagandizar y/o impulsar “acciones insurreccionales” más bien provenían de J. W. Cooke, y sobre todo de Alicia Eguren.

⁴¹ *Soluciones* 24, 17-3-60; 25, 24-3-60. Palacios había expresado: “Es el estado de guerra, es la dictadura, no es posible presentarse en esas condiciones”. Sobre la renuncia de Palacios, ver también *LR* 16-3-60 y *LN* 16, 17 y 20-3-60. La prensa insinúa que, en realidad, la renuncia de Palacios se habría debido a que el candidato se sintió incómodo con la campaña izquierdizada desarrollada por la Juventud Socialista – campaña que “habría disgustado a importantes dirigentes”.



entre estudiantes y trabajadores y adhería al programa del MOU.⁴²

Complementariamente, *Soluciones* criticaba duramente a los dirigentes sindicales peronistas o “independientes” que, a su juicio, estaban estrechando lazos con el frondizismo, apartándose de la línea “unitaria” trazada por el MOU y debilitando al “Frente blanco”.⁴³

Si bien la lucha por la “plena legalidad” y el fin de las proscripciones constituía el fin inmediato del “Frente Blanco”, su valor estratégico radicaba en ser la base de un futuro “frente de liberación”. Aunque las características y alcances de dicho “frente” nunca fueron objeto de una discusión abierta en *Soluciones*, en diversas notas se dejan ver diferencias nada desdeñables entre quienes lo propulsaban. En una columna de opinión, J. W. Cooke sostenía que al “frente” se integrarían el peronismo y “muchos de los que aún permanecen en los partidos que hoy son parte del oprobio”, pero se diferenciaba del PC cuando agregaba que en dicho “frente” caducarían las estructuras políticas pre-existentes y que las “divisiones artificiales” desaparecerían.⁴⁴ En cambio, los comunistas estaban lejos de imaginar algún tipo de “fusión” de las “fuerzas populares” y, menos aún, de compartir estilos de conducción de corte “movimientista”: para ellos, en el frente, cada clase estaría representada por su/s partido/s y cada fuerza política mantendría sus rasgos ideológicos, sus objetivos de largo plazo y su autonomía organizativa.⁴⁵

⁴² *Soluciones* 3, 22-10-59; 6, 12-11-59; 22, 3-3-60; 25, 24-3-60.

⁴³ Los dirigentes mencionados son P. Gomiz, E. Cardozo, J. Carulias, quienes finalmente fueron expulsados de las “62”. Carulias, dirigentes de la UTA, fue expulsado de las “62” en el plenario realizado en Rosario entre el 18 y el 20 de diciembre de 1959; en la ocasión, Vandor hizo un combativo discurso contra el “integracionismo”, exclamando en uno de sus pasajes “¡Guay, de quienes abandonen ‘la posición de la resistencia!’”. Algo similar ocurre con quienes se separan del MUCS, por caso los mercantiles de A. March, y también con dirigentes “divisionistas” que como los de los gremios ferroviarios, se mantienen fuera del MOU, , *Soluciones* 12, 24-12-59; 13, 31-12-59; 14, 7-1-59; 18, 4-2-60.

⁴⁴ *Soluciones* 6, 12-11-59.

⁴⁵ *Soluciones* 24, 17-3-60.



Sin adentrarse en la discusión de esas diferencias, a medida que se acercaba la fecha de los comicios, *Soluciones* fue endureciendo su discurso sobre el gobierno y la presión sobre los partidos que no se pronunciaban por la oposición frontal. Dichos partidos no comprendían que Frondizi, al someter al país a las leyes del “estado de guerra interna”, hacía del poder civil en una mera “ficción” al servicio del “verdadero gobierno” -el ejercido por las FFAA. En ese tono se expresaron muchos de los entrevistados por el semanario: en el caso del peronista Amado Olmos, llamaba a repudiar en bloque a la UCRI y a todos los partidos que no se sumaran al “revolucionario” voto en blanco; por su parte Vicente Marischi, dirigente sindical comunista, exigía el fin del Estado de Sitio y de las proscripciones y la convocatoria a elecciones constituyentes que permitieran formar un gobierno “de amplia coalición democrática”.⁴⁶ En este último caso, cabe advertir que pese a que se señalan “errores” y “vacilaciones” en las fuerzas concurrencistas, no se las excluye totalmente sino que más bien se apunta a ganarlas para una futura acción común.⁴⁷

Recién en vísperas de las elecciones *Soluciones* publicó un artículo de tono autocrítico: por primera vez, quienes habían contribuido a convertir a Frondizi en Presidente, asumían sus responsabilidades. En dicho artículo, a la vez que se llama a sostener la actual unidad opositora, se reconoce como “error” el no haber construido en 1958 una “coincidencia organizativa” capaz de “controlar” a los triunfadores del 23 de Febrero. El gobierno recién había encontrado un freno en los días del conflicto universitario y durante la huelga del Frigorífico “Lisandro de la Torre”, experiencias que expresaban la “maduración del pueblo” y que habían fructificado en la constitución del MOU y del “Frente Blanco”. Semejante crecimiento de la unidad popular sería la razón por la cual el gobierno estaría empeñado no sólo en dividir al peronismo -

⁴⁶ ídem

⁴⁷ Ésta sería una diferencia que con el tiempo se ahondaría entre los animadores de *Soluciones*: el rol otorgado a la lucha democrática y legal y el papel de “los radicalismos” en el futuro frente. Para el peronismo de izquierda, la izquierda socialista y el MLN el eje central del frente debería pasar por el peronismo, dejando sólo un espacio secundario para “los radicalismos”.



alentando a los “neoperonismos”- sino también a debilitar sus lazos con los comunistas.

48

Los resultados electorales

Una vez realizadas las elecciones y conocidos los resultados se comprobó que el 27 de marzo un cuarto del electorado había votado en blanco (24,7%); si bien la UCRP resultó ganadora -con cerca del 24,3 %-, el dato relevante pasaba por la derrota del partido de gobierno -la UCRI, que apenas se acercó al 21% de los votos.⁴⁹ A la hora de interpretar las cifras, el gobierno enfatizaba que el “blanco” había sido derrotado porque la mayoría había votado positivo, mientras que *Soluciones* ofrecía una interpretación inversa: el electorado se había dividido entre un tercio que apoyaba al gobierno y dos tercios que lo repudiaban. Entre éstos últimos ubicaba en primer lugar al “Frente Blanco”, y luego a los “los partidos liberales de oposición” (UCRP y Partido Socialista Democrático) y al conjunto integrado por el Partido Socialista Argentino, los pequeños “partidos proletarizantes” o neoperonistas -como el Partido Obrero o el Partido Laborista-, y los “fluctuantes” como el Demócrata Progresista.

El “blanquismo” -los “votos populares”- contendría el voto masivo de la clase obrera y de la pequeña burguesía “progresista” –particularmente sus capas intelectuales- de las “zonas dinámicas” del país tales como el Gran Buenos Aires, Rosario y Córdoba.

⁴⁸ *Soluciones* 25, 24-3-60. Esta autocrítica recoge mucho de la posición del PC, ver *Nuestra Palabra* 1-3-60.

⁴⁹ *Nueva Era* n° 3, abril 1960, publicados siguientes resultados electorales:

. votos en blanco:	2.080.000
. “ UCRP	2.058.000
. “ UCRI	1.731.000
. “ Abstenedos	765.000
. “ Conservadores	750.000
. “ Socialistas, las dos tendencias	693.000
. “ Demócratas Progresistas	235.000
. “ Demócratas Cristianos	344.000
. “ Otros partidos	524.000

La revista agrupa los votos según la división “votos por el Plan del FMI” (los de la UCRI y los Conservadores), y “votos contra el Plan del FMI” (todos los demás), de donde deduce el carácter “progresista” de la mayor parte del electorado. Se estima que el voto en blanco obtuvo aproximadamente un punto más que en 1957 debido al apoyo del PC, M. Arias y R. García Eras (1993).



En el caso del Gran Buenos Aires, el análisis de *Soluciones* muestra que el “blanco” se impuso en doce distritos –General Sarmiento, Merlo, Esteban Echeverría, Lanús, Avellaneda, Morón, San Martín, San Isidro, La Matanza, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Florencio Varela y Quilmes-, mientras que la UCRP lo hizo en Tigre, Moreno y Vicente López. En cuanto a la Capital Federal, sobre un croquis que señala las secciones electorales, se indica en cuáles había predominado la UCRP -ganadora- y en cuáles el “blanco”.⁵⁰

Respecto de los radicalismos, el semanario anota que mientras la UCRP “vive su euforia”, en la UCRI algunos -como Héctor Gómez Machado- presagian que habiendo pasado ya la parte más dura del plan económico, el partido “arrasaría” en los próximos turnos electorales; y agrega que, al mismo tiempo, algunos generales estarían soñando con la unidad de los radicalismos como única forma de vencer al peronismo y de evitar su confluencia con la izquierda.⁵¹

Pese a festejar como un triunfo los resultados del 27 de marzo, *Soluciones* deja entrever cierta decepción con el caudal del voto en blanco: “hay que decirlo claramente, fueron menos de los que pudieron ser”.⁵² Es que al comparar estos porcentajes con los de 1957, se observa que el “blanco” se mantuvo en un nivel similar y que los votos perdidos por la UCRI fueron ganados por el otro radicalismo. La crítica apunta, entonces, hacia los “dirigentes incapaces, dudosos o deshonestos”, a los “que se dicen peronistas” pero entraron en arreglos con el gobierno y restaron fuerza al “Frente Blanco”.⁵³

5- Hacia el final de *Soluciones*

⁵⁰ El “blanco” corresponde a las secciones 1, 15, 16, 2, 3 y 4, lindantes con partidos del conurbano de la zona sur y oeste, *Soluciones* 27, 7-4-60.

⁵¹ *Soluciones* 27, 7-4-60. Los generales mencionados son Labayrú y Osorio Arana.

⁵² *Soluciones* 26, 31-3-60.

⁵³ *Soluciones* 27, 7-4-60. En la nota editorial “El balance de los resultados de las elecciones del 27 de marzo”, y en F. Nadra, “La lucha electoral bajo el Plan Conintes”, *Nueva Era* n° 3, abril 1960, el PC utilizaba la expresión “dirigencias vacilantes” para aludir a los líderes sindicales y políticos peronistas que, en lugar de enfrentar decididamente la política proscriptiva, negociaban con el gobierno, actuaban como instrumentos del “integracionismo” y desviaban a los obreros de “sus objetivos de clase”.



Cumplido el objetivo de golpear al gobierno mediante la avalancha del voto en blanco, las diferencias políticas existentes en el Consejo de Redacción comienzan a manifestarse más abiertamente. Al respecto, *Soluciones* hace referencia a la inconveniencia de que algunos dirigentes, de manera inconsulta, lancen iniciativas que comprometen al MOU: la advertencia era una respuesta a las palabras de Vandor en el reciente Plenario de las “62” cuando afirmó que, de no cambiar la política gubernamental, el movimiento obrero respondería instrumentando desde “paros parciales hasta huelga general”.⁵⁴ Casi como anuncio de la inminente disolución del organismo político - gremial, el último número de *Soluciones*⁵⁵ lleva títulos tales como “Dividir para reinar” y “Que nada rompa la unidad”; en ellos se adjudica a la decisión de encaminar sus esfuerzos hacia la fragmentación del “frente blanco” y la destrucción de la unidad lograda entre peronistas y comunistas: Rogelio Frigerio estaría tentado a “algunos dirigentes peronistas” con la promesa de que el gobierno regresaría al “programa del 23 de febrero”. *Soluciones* advierte algo de esa maniobra en la reciente propuesta de las “62” de modificar la constitución de la Mesa Directiva del MOU, sustituyendo la actual “representación paritaria” de las agrupaciones que lo integran - “62”, MUCS e Independientes- por una “Mesa Coordinadora” elegida por voto directo de los sindicatos -lo cual aseguraría la mayoría al peronismo.

En los tres últimos números de *Soluciones* es notoria la ausencia del MOU en sus páginas: todas las declaraciones del ámbito sindical provienen exclusivamente del MUCS o de las “62 Organizaciones”. Cuando en el número 28 se publica el “Programa de Soluciones Mínimas” que las “62” dio a conocer en conferencia de prensa, *Soluciones* opina que medidas como las que se acababan de anunciar deberían ser tomadas por el plenario del MOU, y no por una sola de sus partes integrantes.⁵⁶ A la vez, en el mismo último número, se da a conocer la Declaración del Comité Ejecutivo

⁵⁴ *Soluciones* 27, 7-4-60.

⁵⁵ *Soluciones* 28, 14-4-60.

⁵⁶ El mencionado programa contiene entre sus puntos: rechazo a una posible modificación de la Ley de Asociaciones Profesionales, normalización de la CGT, modificación del rumbo económico, libertad a los presos políticos y gremiales y fin de las proscripciones, *Soluciones* 28, 14-4-60.



del PC en la que, a modo de alerta, se llama a mantener y acrecentar la “acción unitaria” con los trabajadores peronista: la única manera de provocar cambios en el rumbo del gobierno consiste en construir el “Frente Democrático Nacional”, integrándolo con todas las “fuerzas progresistas, democráticas y patrióticas”. Por otra parte, la dirección comunista valoriza el propio aporte al reciente caudal del “blanco” cuando afirma que, “de no haber sido ilegalizado”, el PC hubiese aumentado sus votos como antes lo había hecho en las elecciones de Mendoza y Santa Fe.⁵⁷

Según puede apreciarse en diversas notas de los últimos números, las discrepancias entre peronistas y comunistas tenían su raíz inmediata en apreciaciones divergentes respecto de las perspectivas políticas abiertas por las elecciones del 27 de marzo. Para el PC, dentro del difícil panorama político nacional y en vistas a avanzar hacia una mayor “legalidad”, el triunfo de la UCRP era un dato más alentador que un eventual triunfo del partido de la UCRI: por un lado, se había debilitado al gobierno, y por otro, la necesidad de superar la derrota impulsaría a los legisladores frondizistas a transformar en leyes los siete puntos de su programa de campaña –lo cual implicaría “mejoras para el pueblo”. En cambio, en los ambientes peronistas, profundamente hostiles a la UCRP, se quería evitar toda postura que aunque sólo fuera potencialmente pudiera fomentar el crecimiento electoral de ese partido. Por otra parte, si bien desde hacía algunos meses se había roto el pacto con Frondizi, en el peronismo no faltaban quienes conservaban lazos con la UCRI y su política “integracionista”. Finalmente, el grupo de Viñas se deslizaba hacia posiciones más cercanas a las Cooke y el peronismo: el “frente” que debía construirse distaba de ser tan amplio como para incorporar a una parte de los radicales “del pueblo”, como proponía el PC.

Finalmente, completando el cuadro de dificultades que llevarían al fin de la experiencia de *Soluciones*, corresponde hacer breve mención del itinerario recorrido por

⁵⁷ Sobre Mendoza, ver nota 34. En Santa Fe, en 1959, se habían desarrollado elecciones comunales en las que efectivamente los comunistas habían incrementado sus votos. *Nueva Era* n° 3, abril de 1960, contiene completo el “Llamamiento del CC del Partido Comunista a la clase obrera y al pueblo argentino para que voten en blanco el 27 de marzo y luchen por la anulación de las elecciones fraudulentas y por la realización de elecciones verdaderamente democráticas”.



dichos ex frondizistas, aunque el tema no será desarrollado en este trabajo. Como ya ha sido dicho, durante los últimos meses de 1959 una importante cantidad de dirigentes y parlamentarios de la UCRI –así como de su Juventud- procesaron la ruptura con Frondizi y con el partido de gobierno.⁵⁸ Inicialmente, los dos agrupamientos en los que se nuclearon los disidentes, el Movimiento Nacional y Popular (MNyP) y el Movimiento Nacional de Unidad Popular (MNUP) liderado por Ismael Viñas se habían acercado al PC. Pero luego, los avatares de la política nacional y la influencia de la Revolución Cubana hicieron que la gente de Viñas evolucionara hacia posiciones propias del nacionalismo popular y revolucionario y se acercara al peronismo de izquierda y a la radicalizada Juventud del PSA. Al mismo tiempo que la experiencia de *Soluciones* tocaba a su fin, el grupo de Viñas ya estaba trabajando en la conformación de un nuevo agrupamiento, el Frente de Izquierda Revolucionario Popular (FIRP), antecedente directo del Movimiento de Liberación Nacional (MLN), grupo claramente ubicado en el campo de la naciente “nueva izquierda” argentina.

La consolidación de esta línea generó diferencias con los comunistas en temas tan importantes como el de las “etapas” de la revolución y el de las fuerzas sociales y políticas que debían integrar el “Frente de Liberación Nacional”. Por su parte, el PC conservó sus relaciones con otros ex –UCRI que, en muchos casos fueron sus aliados en la conformación de los que los comunistas llamaban “partidos amigos”, a través de los cuales lograron sortear su proscripción.⁵⁹ Los comunistas también conservaron vínculos con sectores del peronismo gremial y político, vínculos que los llevaría a votar por Andrés Framini en las elecciones de la provincia de Buenos Aires en 1962, y a que Codovilla enunciara la tesis del “giro a la izquierda” del peronismo.⁶⁰

⁵⁸ Ya en abril de 1959, *Contorno* n° 9/10 había publicado “Análisis del frondizismo”, que contenía las principales tesis de Viñas acerca de la necesidad de conformar un movimiento de tipo nacionalista popular y revolucionario que superara al frondizismo y su frustrada experiencia de “frente nacional y popular”.

⁵⁹ Entre dichos partidos: el Partido del Trabajo y del Progreso y el Movimiento Popular Argentino.

⁶⁰ V. Codovilla, *El significado del giro a la izquierda del peronismo*, Anteo 1962.



BIBLIOGRAFÍA

Altamirano, C., *Bajo el signo de las masas*, Ariel, 2002.

Arias, M y García Eras, R. (1993), “Carisma disperso y rebelión: los partidos neoperonistas”, en S. Amaral, *Perón: del exilio al poder*, Cántaro.

Baschetti, R. (1997), *Documentos de la Resistencia Peronista*, De la Campana.

Cavarozzi, M. (2002), *Autoritarismo y democracia*, Ariel.

Galasso, N. (2005), *Cooke, de Perón al Che*, Nuevos Tiempos.

James, D. (1990), *Resistencia e integración*, Sudamericana.

O Donnell, G. (), *Modernización y autoritarismo*, Paidós

Perón- Cooke (1984), *Correspondencia*, Parlamento.

Potash, R. (1981, y 1985), *El Ejército y la política en la Argentina I y II*, Hyspamérica.

Rouquié, A., *Poder militar y sociedad política en la Argentina –II-*, Hyspamérica.

Salas, E (2006), *La resistencia peronista*, Altamira.

Schneider, A. (2006), *Los compañeros*, Imago Mundi.

Smulovitz, c. (1990), *En busca de la fórmula perdida: Argentina 1966-1966*, Documentos del Cedes n° 51.

Torti, M. C. (2009), *El viejo Partido Socialista y los orígenes de la nueva izquierda*, Prometeo.